

MUROS E HIDRÁULICA DE POBLADORES EN EL PARAJE SEÑALIZADO COMO “COMBATE DE SIERRA CHICA DE 1855”

WALLS AND HYDRAULICS OF PEOPLE IN THE PLACE SIGNED AS “COMBAT OF SIERRA CHICA IN 1855”

María del Carmen Langiano¹ y Pablo Ormazabal²

Recibido 26 agosto 2024. Aceptado 27 noviembre 2024

Resumen: Este estudio se orienta a las interpretaciones del modo de vida de los pobladores de la localidad de Sierra Chica, partido de Olavarría, en el período comprendido desde 1850 y fines del siglo XIX, sumado al relevamiento arqueológico y al análisis del material cultural producto de sus múltiples actividades.

En la campaña arqueológica de 2013 se produce el hallazgo en estratigrafía de una estructura de piedra como posible acueducto o estructura hidráulica y su relación con la distribución de diversos muros de piedra, canteras, líneas de postes, en el sitio Gregorini 1 (SG1), en el paraje “combate de Sierra Chica de 1855” y los sitios Sierra Chica (SCH), Sierra Chica A (SCHA), Sierra Chica B (SCHB) y Molino Viejo (SMV). Esto permite reforzar propuestas del ámbito de la denominada arqueología en momentos históricos: las huellas del trabajo en diversas rocas, su relación en el paisaje con las canteras, la minería local, la explotación de los recursos naturales, especialmente las fuentes de agua y los asentamientos en antiguos canales del arroyo. Todo esto nos aproximó a proponer la prospección arqueológica de posibles sitios de aprovisionamiento de materias primas líticas en un lugar monumentalizado como “Combate de Sierra Chica de 1855”.

La propuesta analiza diversos temas desde una mirada macro de los modos de actividad de los pobladores relacionados con los aportes de la arqueología de la arquitectura, del paisaje y de la etnohistoria, centrados en momentos de la consolidación del Estado Nación a finales del Siglo XIX, en la (“frontera del desierto” y de la inmigración eurocriolla, marco ambiental en el cual tuvieron lugar diversas tácticas y estrategias humanas.

Palabras claves: Siglo XIX, Sierra Chica, estructuras hidráulicas, muros, morteros, postes.

Abstract: This study is oriented to the interpretations of the way of life of the residents of the town of Sierra Chica, Olavarría district, in the period from 1850 to the end of the 19th century, added to the archaeological survey and the analysis of the cultural material from their multiple activities.

In the 2013 archaeological campaign a site structure was found stratigraphy as a possible aqueduct or hydraulic structure and its relationships with the distribution of various Stone walls, queries, lines of posts, at the Gregorini1 (SG1) site, in the “Sierra Chica combat of 1855” site and the sites Sierra Chica (SCH), Sierra Chica A (SCHA), Sierra Chica B (SCHB) and Molino Viejo (SMV). This allows us to reinforce proposals in the field of so-called archaeology in historical moments: the traces of work in various rocks, its relationship in the landscape with the quarries, local mining, the exploitation of natural resources, specially water sources and settlements in old stream channels. All this brought us closer to each archaeological prospecting of possible supply sites of lithic raw materials in a place monumentalized as “Combate of Sierra Chica of 1855”.

The proposal analyses various topics from a macro view of the modes of activity of the inhabitants related to the contributions of archaeology, architecture, landscape and ethnohistory, focuses on moments of the 19th century in the “desert border” and Euro-Creole immigration, an environmental framework in which various human tactics and strategies took place.

Keywords: XIX century, Sierra Chica, hydraulic structures, walls, mortars, poles.

Introducción

En el presente informe se pretende iniciar una discusión sobre los alcances del análisis de las estructuras de piedra de las denominadas “casas de los picapedreros” y relacionarlos con la distribución de material y hallazgos de pueblos originarios. Por lo tanto, se propone que las mismas correlaciones son definidas como un agrupamiento de la cultura material debido a una acción antrópica con una intensa relación entre sus elementos en una funcionalidad amplia y diversa que implica futuros análisis.

En primer lugar, se destacan sitios arqueológicos en la localidad de Sierra Chica, partido de Olavarría en la Provincia de Buenos Aires (Figura 1) con el fin de estudiar los aspectos estructurales hidráulicos, los muros, las acequias o estructuras de captación de agua, las líneas de postes de piedra y los elementos

de molienda. Se deja para un segundo nivel de análisis las columnas interiores, paredes divisorias, otros elementos del conjunto lítico aislados o no, de la arquitectura del lugar y los ítems recuperados de procedencia extranjera.

¹ Investigadora independiente. Olavarría (B7400JWI). Buenos Aires. Argentina. Email: mariadelcarmenlangiano@gmail.com; Orcid ID 0001 9909 4147.

² Investigador independiente. Olavarría (B7400JWI). Buenos Aires. Argentina. Email: pabloormazabal@yahoo.com; orcid.org/0000-0001-7575-1755.

La propuesta analiza diversos temas, desde una mirada macro y trata de interpretar los modos de vida de los pobladores de la localidad de Sierra Chica, partido de Olavarría, sumado a los aportes de la arqueología de la arquitectura, del paisaje y de la etnohistoria.

Se centra en momentos de la consolidación del estado nación a finales del siglo XIX, en la frontera y en la inmigración eurocriolla, marco ambiental en el cual tuvieron lugar diversas tácticas y estrategias humanas.



“... al llegar a la Pichi Mahuida o Sierra Regueira encontraron algunos cadáveres medio enterrados, al parecer de indígenas y además otras sepulturas que demostraban la existencia de otros muchos. Uno de los indios guía les dijo que antes, cuando los naturales habitaban esas comarcas, era un lugar de enterratorio de indios”

(García, 1822, p. 153).

En momentos de conflictos interétnicos en la frontera sur, el gobernador Pastor Obligado y el ministro de Guerra coronel Bartolomé Mitre deciden avanzar sobre las tribus de Cachul y

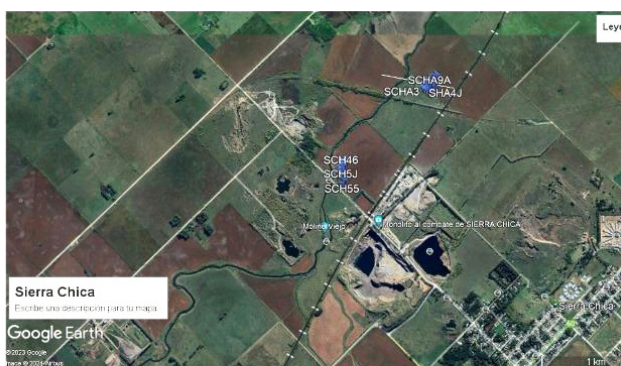


Figura 1. Mapa con ubicación de los sitios arqueológicos.

Los sitios estudiados están ubicados en una zona periserrana de la Sierra Chica de Olavarría, en la pendiente Suroeste de la sierra, en afloramientos de granito rojo y negro, próximos a una vertiente actual del arroyo Tapalqué que se une con la confluencia del aporte del Arroyo San Jacinto. Éste tiene su nacimiento en el Cerro La Providencia y que corre en dirección Sur Norte para desembocar al pie de la Sierra Chica o Pichi Mahuida, en el Tapalqué, como parte de un paraje denominado y señalado como “Combate de Sierra Chica” (Figura 1). Este sector se caracteriza geomorfológicamente por contener antiguos cauces del arroyo que va aumentando su caudal desde su nacimiento por medio de aguas surgentes, con diversos grados de perturbación hidráulica, producto de la toma de diferentes decisiones culturales y que fue alterando su vertiente ante reiteradas inundaciones. La vegetación original del paisaje ha sufrido modificaciones por las actividades agrícolas, ganaderas y mineras.

Las comunidades originarias fueron las dueñas de estas tierras que fueron consideradas zona de paso. Pincen, Coliqueo, Curipan, Namuncurá y Calfucurá que marchaban por estas tierras llevando las riquezas desde unos pueblos a otros a través de las rastrilladas, en nuestro caso, el Camino de los Indios a Salinas (Arena *et al.*, 1967; Merlo, 2014; Langiano, 2015). Los lonkos Catriel y Cachul se asentaron en la zona del arroyo Tapalqué, con vocación de radicación estable en octubre de 1832, era un área con fácil acceso a fuentes de agua y que le permitía vigilar la zona y comunicarse con otros grupos. Pedro García escribe al respecto en su Diario que,

Catriel. Recordemos que Mitre con el ejército de operaciones del sud tenía como objetivo eliminar a las mencionadas tribus para poder levantar el nuevo pueblo de Olavarría. Así es como el 30 de mayo 1855, avanza sobre la Sierra Chica, enfrentando a los indígenas. sin embargo, no recibió los refuerzos necesarios y se vio obligado a huir con sus soldados hacia el Potrero de Nievas. amparado en las sombras de la noche y derrotados con heridos, sin caballos ni equipos, llegaron en la madrugada del 2 de junio a Azul (Arena *et al.*, 1967).

Posteriormente en 1880, Pastor Fernández procedió a instalar un molino, conocido como “el molino viejo”, utilizando el cauce de agua del mencionado curso de agua, distante una legua y media del pueblo de Olavarría. Éste funcionó en forma irregular aproximadamente hasta 1905 (Arena *et al.*, 1967). En un documento de la Corporación Municipal, acta de fecha 26 de febrero de 1883, se le solicita al dueño del molino presente la autorización para la construcción de un molino sobre el Tapalqué, cerca de Sierra Chica, pues la municipalidad ignora si tiene permiso. Con posterioridad a este pedido municipal aparece como lavadero de lanas de ovejas (Circa, 1910).

El sector objeto de estudio, el cauce del arroyo Tapalqué y sus afluentes, se caracteriza geomorfológicamente por contener antiguos cauces del arroyo con diversos grados de perturbación hidráulica y diferentes decisiones culturales por sus reiteradas inundaciones (Ormazabal & Silva, 2006; Ormazabal, 2006, 2009). Fue prospectado con transectas sistemáticas de recolección superficial en campo arado y en épocas de invierno como de verano. Esto permitió localizar en el área, posibles sitios

de aprovisionamiento de materias primas líticas, asimismo se recuperaron diversos artefactos líticos y materiales de procedencia extranjera como vidrio, gres y loza, distribuidos en forma dispersa en las lomadas del paisaje, que involucran los sitios Gregorini 1 (SG1) y su acueducto en estratigrafía, Sierra Chica (SCH), Sierra Chica a (SCHA), Sierra Chica b (SCHB), Molino Viejo (SMV) y las canteras de granito y rojo, ubicadas en unas lomadas de la vertiente original del Tapalqué, con baja perturbación. Se infiere que los mismos y las dispersiones de los hallazgos de material de superficie se relacionan con las estructuras de piedra existentes en el paisaje.

Antecedentes etnohistóricos de estructuras hidráulicas

Una lectura de la documentación histórica disponible en el centro-sur de la región pampa húmeda está centrada en los registros escritos, figuras e imágenes que hacen referencia a la presencia de estructuras hidráulicas en la pampa bonaerense.

Un registro escrito de la época, planteado un amplio marco regional, toma como ejemplo, el caso del documento consultado en el Archivo Histórico Municipal de Bahía Blanca (AHMBB), del año 1837, originado por el Juez de Paz en la población de Bahía Blanca. En el mismo se hace referencia a diversas cuestiones relacionadas entre pobladores para resolver los conflictos originados por el recurso agua y sobre el uso de los canales por parte del emplazamiento militar. En el informe se propone una posible solución para el manejo del riego "atendiendo a las repetidas quejas que han puesto algunos individuos que tienen quinta del otro lado del canal del Potrero y para que haya una uniformidad en lo sucesivo...tendrán cuarenta ocho horas de plazo para regar..." (AHMBB, 1837, pp. 4-37). El documento mencionado, trata sobre diversos aspectos referidos a las situaciones problemáticas e indica la existencia de una preocupación por pensar e imaginar obras hidráulicas o canales y usarlos como acueductos en la región pampa bonaerense desde las primeras décadas del siglo XIX.

Esta idea de construir estructuras hidráulicas en la pampa húmeda también se visualiza en los registros sobre Nueva Roma, un asentamiento de inmigrantes italianos y de eurocriollos al sur de la región pampeana. Así es como "en el valle del sauce chico, en 1856... para los ranchos y obras de Nueva Roma... le tocó a la Legión agrícola militar corregir la destrucción de los árboles... importando al tamarisco... para la protección de los canales" (Langiano & Ormazabal, 2004, p. 53).

Otra situación análoga es la de los pobladores en la "frontera", referida a las problemáticas de los canales hidráulicos y a los temores hacia las enfermedades hídricas en Fortaleza Argentina (1874), en la localidad de Bahía Blanca. En ese año se registran estas indicaciones de la "Comandancia de la frontera" al Señor Juez de Paz, "... los indicios que hay sobre la epidemia *Cholera morbus* que existe entre los indios acampados en Chasicó que vienen a negociar a este punto... para que tomen ocupación del campamento que había en Nueva Roma hasta tanto se conozca si existe o no dicha enfermedad entre ellos, como también está encargado el Doctor de esta guarnición para visitar a los indios" (AHMBB, 1874, pp. 4-74). El estado de salud y alarma regional, existió ante la pandemia hídrica de cólera en los poblados de los puertos marinos, en nuestro caso el puerto de Bahía Blanca. El aislamiento humano fue la propuesta de prevención "higiénica", a esto se suman fuertes tensiones, por el uso del agua, en las

relaciones interétnicas entre los pueblos originarios y los eurocriollos.

Por esos años el vecino de Olavarría Agapito Guisasaola escribió en el Diario local:

"A principios de 1877, las dieciséis leguas cuadradas medidas y amojonadas según el artículo primero de la Ley (que se sancionara) el 10 de noviembre de ese año eran un semidesierto que sin temor merodeaban los indios malones" (Diario El Popular, 1877, p. 4). En el informe del agrimensor Coquet, en la década de 1880, relacionado con el referido amojonamiento, se le asigna a Colombo la chacra 564 de Olavarría, que se dedicaría a tareas agrícolas. Hacia 1880 Colombo inició la extracción de arcillas, arenas y calizas en Sierras Bayas, donde fundó el establecimiento "La Teresa".

El registro histórico de la documentación disponible, que refuerza el sentido de las anécdotas referidas a los Colombo, es la publicación en el periódico "El Argentino de La Plata" de 1916. En un artículo firmado por el Sr. José María Rey que dice que... en el primer horno de cal de 1873 se experimentó la cal del Azul de Colombo, comenta sobre la extracción de piedra a maza y barreta y sobre la obtención de combustible para alimentar aquellos hornos con un combustible denominado "leña de oveja" que calcinaba las piedras para su transformación en cal. Otro documento, del año 1875, plantea la necesidad regional de establecer un horno de cal, en 1875 con los siguientes términos "... a los Señores Municipales (se solicita) una suerte de chacra que se halla baldía... (a los efectos de) poblar y cultivar con viña y establecer en la misma un horno de cal" (AHMBB, 1875, pp. 4-98). Otros registros de índole más local y próximos a Sierra Chica, están en la publicación del Diario El Popular en el 50º aniversario de Olavarría, que dice sobre un molino harinero construido en Sierra Chica por D. Félix Bidart, "poco tiempo después de 1880" y en las actas de la sesión de la Corporación Municipal del 5 de agosto de 1881, donde Pastor Fernández solicita permiso para establecer un molino hidráulico "a legua y media al noroeste del pueblo", los mismos reflejan esta necesidad de aprovechamiento intenso de recursos locales y del procesamiento de los recursos en origen con una inicial industrialización.

La información e interpretación de los datos escritos, con el supuesto de incorporar al patrimonio turístico, la construcción del "molino viejo" (Soncini & Rivas, 2008) desde la arqueología, propone preguntas relacionadas también con estructuras de piedra, como, por ejemplo, el Sitio Gregorini 1, dentro de un amplio sistema tecnológico y de procesamiento de materias primas locales. Todo esto incluye importantes construcciones con material de la explotación del granito, sostenido por una sociedad eurocriolla y de inmigrantes picapedreros.

Antecedentes arqueológicos en estructuras de piedra

La presencia de estructuras de piedras arqueológicas interpretadas e identificadas en función hidráulica, por ejemplo, en el caso de retener o canalizar agua para los animales o cultivos. Esto fue planteado inicialmente por Piana (1979) en el Cerro de Los Viejos en la pampa seca, ubicado en el Departamento Caleu Caleu, al Sudeste de la provincia de La Pampa y por Tapia (1995) cuando las considera emplazadas sobre un afloramiento del basamento formado por granitos. Se consideran como otros antecedentes arqueológicos, el reconocimiento y la evaluación amplia de las estructuras líticas de Tandilia y Ventania, en la

provincia de Buenos Aires, donde Ramos *et al.* (2010) identifican la propuesta en un paisaje minero, referida a la presencia de una distribución de piedras denominadas “casas de piedra de los picapedreros”. Al paisaje minero se lo define no solo en sus aspectos económicos y tecnológicos sino además desde una percepción como “ocupado o desierto”, donde relaciones interétnicas entre piedras, como un ámbito de confrontación de diferentes ideas y como soporte “amurallado” de desigualdades intra e interétnicas. Se plantea explorar los aspectos de cómo las sociedades con su trabajo usan la cultura material para reflexionar sobre el conflicto, la fricción, los miedos (Lindón, 2008) o la confrontación permanente y como las interpretaciones de sus sectores sociales son afectadas por la percepción moderna del paisaje (Funari, 2003).

Los trabajos de investigación arqueológica en el fuerte Blanca Grande, desde sus inicios en 1994, plantean la existencia y el relevamiento planialtimétrico de un amplio sistema de riego, montículos y canalización de agua conectados a un canal central de captura y toma en la Laguna, para posibles campos de cultivo y pastoreo (Goñi & Madrid 1998; Merlo, 2014).

Madrid *et al.* (2000) presentan y discuten una serie de hallazgos arqueológicos de distinto tipo, en las sierras de Curicó (o de La China) en el noroeste del sistema de Tandilia. Éstos están formados por representaciones rupestres, estructuras de piedra y material lítico obtenido en superficie y en el sondeo de una de las estructuras. Además del análisis descriptivo de las evidencias registradas discuten aspectos religiosos y simbólicos de las sociedades indígenas pampeanas.

Las investigaciones en el Cantón Tapalqué también refuerzan la idea referida a la presencia de una estructura hidráulica con forma de un dique para elevar y alimentar el amplio sistema de canales del asentamiento (Guerci y Mugueta, 2003).

Los estudios de arqueología histórica sobre la primera industria urbana de Olavarría, identificada como un molino

harinero, originaron la creación del “Sendero de interpretación histórica” en el año 2010, sobre las márgenes del arroyo Tapalqué, plantean la importancia del molino hidráulico La Clara; durante el desarrollo del Proyecto del Bicentenario de la ciudad de Olavarría, se registran a las bases estructurales de un puente y los restos de un canal hidráulico de piedra y de ladrillo como estructuras patrimoniales arqueológicas a conservar (Langiano & Merlo, 2013; Ormazabal, 2013).

Los mencionados antecedentes y registros arqueológicos de hallazgo de estructuras hidráulicas se estudian desde los aspectos arquitectónicos en arqueología y proponen y refuerzan el supuesto planteado, en nuestro caso en el SG1, para preguntarnos sobre el hallazgo arqueológico de la posible estructura referida de piedra granítica como un acueducto en estratigrafía arqueológica.

Los sitios arqueológicos

Los sitios SG1, SCH, SCHA, SCHB, se analizan arqueológica e interdisciplinariamente con el objeto de contribuir a una evaluación del paisaje minero de llanura en la región pampa húmeda, y se enmarca en los estudios de arqueología histórica en un paraje señalado como “Combate de Sierra Chica de 1955”.

Sitio Gregorini 1 (SG1): en la campaña arqueológica del 2013, se produce el hallazgo en estratigrafía de una acequia, canal o estructura de drenaje (Figura 2) que plantea una serie de interrogantes relacionados con las diversas actividades hidráulicas y la presencia del oficio de picapedreros, en el modo de asentamiento y de producción de los pobladores en la segunda mitad del siglo XIX en el centro pampeano bonaerense. La potencialidad arqueológica de este sitio permite reflexionar y sugerir nuevas preguntas orientadas en los registros constructivos y en su relación con el uso de los recursos locales en la localidad de Sierra Chica. Los aspectos mineros de la explotación del



Figura 2. Estructura hidráulica SG1. Retención hidráulica en La Teresa.

granito por picapedreros han sido "olvidados y ocultos" ante las sucesivas transformaciones culturales y naturales del paisaje. Se plantea continuar con intensidad la prospección y la excavación para evaluar la importancia desde la arqueología de posibles hallazgos de la cultura material del modo de vida de los trabajadores de la piedra (Ormazabal, 2009).

La excavación inicial se localiza en una zona informal y acotada de un posible descarte o "basural" de la herrería. El área orientada en la cartografía se considera una zona de múltiples actividades; los hallazgos iniciales, producto de sondeos y de la recolección superficial y permiten reforzar propuestas teóricas formuladas en el ámbito de la denominada arqueología histórica. En la cuadrícula A, en un nivel correspondiente a los 42 cm de profundidad, se registra el hallazgo de una estructura de piedra o canal de materia prima de granito colorado. Sus medidas, el alto grado de selección de su material, los criterios en la colocación y construcción para respetar el nivel de sus piedras, plantean un aprovechamiento y selección de las mismas. Se aclara que son mayores en el contorno y pequeñas en el centro del canal, con una nivelación o pendiente del dos por ciento hacia el sur o hacia el área de los corrales con una profundidad constante de seis centímetros, disminuyendo hacia el contorno lateral. Por lo expuesto fue definida en esa oportunidad como un posible acueducto que corresponde a los potreros de cultivo o de encierro de animales; y se plantea que esa estructura de piedra es parte de un desagüe con una supuesta funcionalidad relacionada a la hidráulica, y con un sentido más amplio se la define como un canal de drenaje. Los puntos del registro de la horizontalidad del canal (tomados en todos los lados, bajos, altos) se encuentran nivelados y controlados. La nivelación y la concavidad de esta, especialmente en el corte transversal del acueducto o acequia, corresponde a una profundidad constante de seis cm en el centro disminuyendo hacia el contorno lateral. El conjunto de medidas sugiere que la estructura fue construida para el transporte de agua o como un canal de desagüe o drenaje de residuos líquidos de múltiples actividades. La concavidad del corte transversal de la acequia con la mayor profundidad en el centro permitió descartar la interpretación de una idea inicial como vereda, piso o pavimento de piedras para facilitar el desplazamiento humano. Por otro lado, la consideración relevante de su pendiente, mayor del uno por ciento, responde a una funcionalidad inicial hidráulica y específicamente de drenaje. Por lo expuesto se descarta que haya sido una acequia dado que los acueductos de transporte de agua para uso humano, animal o para cultivos son construidos con una pendiente menor o igual al uno por ciento. Este hallazgo en estratigrafía de la estructura hidráulica, enterrada en un sedimento bajo en la zona del basural de la herrería, indica inicialmente su relación con un conjunto de artefactos involucrados a la actividad documentada desde el registro escrito o cartográfico como una zona de descarte de la herrería (Ormazabal, 2017; Mariano, 2017) Eso incrementaría y reforzaría la interrelación entre un modo de vida minero o picapedrero con el rural y agropecuario tradicional. Las estructuras hidráulicas nos proponen preguntas relacionadas a posibles dificultades en el manejo de vertientes por el impacto de los huecos de cantera. Existen en el área sitios cantera (Lozano, 1989) y con respecto al análisis regional e integral del paisaje y de otros sitios cercanos, a unos 12 km de Sierra Chica, específicamente en la localidad de Sierras Bayas, distante, se registró una estructura de retención hidráulica similar (Figura 2) en el establecimiento La Teresa, en las canteras de Colombo (Circa, 1873).

La prospección arqueológica visibilizó posibles sitios de aprovisionamiento de materias primas líticas en un lugar monumentalizado como Combate de Sierra Chica de 1855". Sus fachadas, se encuentran integrados en una arquitectura amurallada (Azcárate, 2007) y nos proponen nuevas preguntas relacionadas al modo de vida en una construcción que articula una memoria de paisaje minero y de una frontera fortificada. Las características de las estructuras líticas del sitio SCHA son de agruparse en forma de dos muros y un tercer grupo circular de apenas 1,50 metros de diámetro a diez metros de los grupos centrales. Las medidas del derrame horizontal de piedras de los muros hacia el Este son de 3.80 por 3.40 m con una piedra parada de un metro de alto, y hacia el derrame discontinuo de piedra hacia el Oeste, es de 4.20 m por 21,50 m (Figura 3).

Los resultados de los indicadores hidráulicos de sus muros, los metales de herrajes diversos y el trabajo de la piedra granítica en las líneas y corrales de postes, sugieren que, en la localidad de Sierra Chica, existían formas productivas fuertemente relacionadas a un modo de vida que articulaban modalidades tradicionales del tallado de la piedra ante obstáculos hidráulicos, incrementado por el uso minero intensivo del paisaje. Como consecuencia de los estudios iniciales de las fachadas, el tamaño de las piedras, la consideración de las distancias a las canteras, la disponibilidad de los recursos, la distribución de las líneas de corrales y las medidas de las líneas de postes (Figura 7), se perciben a estos sitios arqueológicos como paisajes integrados (Langiano & Ormazabal, 2004). Esta relación con la naturaleza se da en el marco de una determinada organización social, lo que implica que las distintas sociedades impactan y transforman de modo diferente el medio que ocupan. El paisaje que rodea a las sociedades es percibido por parte de la arqueología moderna como un elemento clave de su desarrollo social, necesario para su subsistencia, y tan variable en sus condiciones y características como lo son las actividades humanas que se relacionan con éste (Criado Boado, 1991, 1993, 1995, 1999; Langiano *et al.*, 2008).

En el área de estudio, específicamente en SCH existen líneas de postes de granito, donde se pueden observar piezas talladas por picapedreros italianos con sus marrones, a los que Gregorini contrató para trabajar en sus canteras, mayormente italianos, que trabajaron en diferentes canteras (Figura 4). Como consecuencia del análisis de las huellas de los impactos de talla se visibilizan las líneas de corte de cantera en el granito rojo o negro, los negativos de huella de corte o piqueteados simétricos. Por lo tanto, estas técnicas pueden orientar estudios a un nivel más micro para, de manera más acotada, restos de actividad de los picapedreros. El croquis muestra la dirección de los golpes, piqueteado y huellas de corte en los muros. de acuerdo con investigaciones que se vienen desarrollando en el área desde el año 2004, los inmigrantes italianos que se establecieron en esta localidad comenzaron con la explotación artesanal del granito en una primera cantera denominada "de las faldas de Sierra Chica", aproximadamente hacia el año 1870. de este modo, los picapedreros del granito se unieron a la pujante fuerza de trabajo minera de Olavarría en un contexto multiétnico, hacia finales del siglo XIX Pereda García 2004, Paz 2012, Paz & Mariano, 2017).

En resumen, los estudios experimentales, de réplicas de tallado, y de variados trabajos interdisciplinarios darían luz al ocultamiento de los picapedreros en el proceso posterior de alto impacto y remediación paisajístico minero ocasionado por la construcción de relevantes innovaciones industriales. Por lo expuesto se plantea la relevancia de profundizar los análisis



Figura 3. Estructuras y muro de piedras.

arqueológicos específicos de argamasa, petrográficos y de otros materiales para incrementar interpretaciones de los rastros de actividad de los picapedreros de Sierra Chica en los finales del siglo XIX.

Sitios SCH y SCH1: En los trabajos de campo se recuperaron elementos de molienda (Figura 5) en los sitios Sierra Chica (SCH y Sierra Chica 1 (SCH1). Se los pudo analizar teniendo en cuenta las áreas activas, grado de circularidad y profundidad, piqueteado periférico, peso y materia prima, entre otros ítems (Pereda García 2004, Ormazabal, 2017).

Sitio Molino Viejo (MV): está ubicado a dos kilómetros y medio de la localidad de Sierra Chica, tiene similitudes arquitectónicas y edilicias con el molino harinero La Clara que fuera instalado en 1881, aguas arriba del Tapalqué, en la

incipiente ciudad de Olavarría y que tomaba las aguas del arroyo como fuerza motriz. Esta industria tuvo apoyo de los vecinos de Olavarría, para la construcción de la represa y de ese molino harinero, que se constituyó en fuerte competidor del molino de Sierra Chica ya que éste nunca contó con autorización municipal para su funcionamiento. Es una estructura de piedra tallada que actualmente se encuentra en un predio privado y es considerado parte del patrimonio cultural de los miembros de la localidad. En 1880, Pastor Fernández procedió a instalar un molino Figura 6, 7 y 8), conocido como “el molino viejo”, a una legua y media del pueblo que funcionó aproximadamente hasta 1905 y después como lavadero de lanas de ovejas (circa 1910). Fue uno de los primeros molinos de la zona y lugar de encuentro político según testimonios de los pobladores” (Soncini & Rivas, 2008, p. 28). Se encuentra en la periferia de la zona urbana, lindero al arroyo Tapalqué y cercano a las canteras de granito negro y rojo. En la



Figura 4. Líneas de poste. Huellas de piquetes y corte. Detalle de negativos de huella de corte o piqueteados asimétricos.

actualidad, se encuentra muy deteriorado, en las paredes internas del edificio pueden observarse algunos signos de depredación, graffittis y carece de techo. Este sitio ha sido reutilizado con fines turísticos y en varias oportunidades se ha intentado declararlo patrimonio cultural e intangible municipal pero aún no se han podido concretar el trámite. El proyecto fue presentado por la Coalición Cívica para la recuperación del “Molino Viejo” de Sierra Chica en defensa de su valor histórico. La concejal María Irene Blanco anunció que el Departamento Ejecutivo ya estaba trabajando en el tema “para remodelación del edificio y reestructuración del sitio, por su atracción turística”. El arquitecto Mario Arabito había entregado el proyecto el 17 de agosto de 2010 y el plano de la obra se puso a disposición para que lo analice el cuerpo legislativo. En consecuencia, la secretaria municipal de Infraestructura, Margarita Arregui explicó que se contrató al mencionado profesional “porque es una persona de la zona, que

conoce bien el lugar”, indicó que se recibió la propuesta, a la que describió como “interesante”. Asimismo, explicó que aún no se ha convocado a la licitación de la obra, ya que se encuentra en etapa de detallar las especificaciones técnicas, y anunció que se invertirá entre un millón doscientos mil y un millón y medio de pesos. Agregó que el objetivo es “mantener el Molino Viejo con alguna adecuación y, por supuesto, por el tema de que puede llegar a haber algún problema porque es un edificio muy abandonado. La funcionaria describió que el anteproyecto que se analiza “incluye un ingreso que viene del camino de la iglesia Santa Lucía, un sendero con lleva gaviones de protección contra el arroyo y un portón importante de ingreso con granitos de Sierra Chica”. Informó, que “ya nos reunimos con el equipo técnico del Municipio para ver el diseño, hacer la memoria técnica, y las especificaciones técnicas y llamar a licitación. (Infoeme.com, 2010).



Figura 5. Morteros recuperados en prospecciones.



Figura 6. El Molino Viejo, postal de 1887 con su techo original. Vista del mismo edificio en años posteriores cuando ya había dejado de funcionar. (Gentileza Adolfo Santamarina).

Consideraciones finales

Consideramos como hipótesis alternativa que las estructuras hayan servido como protección, ya sea de otros individuos o de animales. En el primer caso, si hubieran funcionado como estructuras defensivas, debían tener un carácter más permanente, lo que implica defender algo cuya localización era estable como un lugar sagrado, un determinado recurso inmóvil o un sitio con valor estratégico (Madrid *et al.*, 2000). En el segundo caso, podrían haber servido de refugio temporario para individuos aislados que se trasladaban por las lomadas de la vertiente original del Tapalqué, y que necesitan protección contra algunos animales, o la presencia de potenciales enemigos para individuos solitarios podría haber favorecido la construcción de refugios estables cercanos a lugares de tránsito, como podría haber sido una senda que pasara próxima a las mencionadas estructuras. Los restos arqueológicos relevados y recuperados en Sierra Chica ofrecen una excelente oportunidad para explorar el modo de vida de los pobladores en la frontera.

Los indicadores hidráulicos, los muros recuperados y el trabajo de la piedra granítica en las líneas de postes y corrales sugieren que, en la localidad de Sierra Chica, existían formas productivas y de uso de los recursos naturales relacionadas a un modo de vida donde se articulaban modalidades tradicionales ante ciertos obstáculos hidráulicos incrementados por el uso minero intensivo del paisaje. Los estudios de las fachadas, considerando el tamaño de las piedras, la distribución de las líneas de corrales y las medidas de las líneas de postes se relacionan con las distancias y disponibilidad de los recursos locales, especialmente el granito.

Las estructuras hidráulicas muestran dificultades en el manejo de vertientes por el impacto de las cavas de cantera. Las huellas

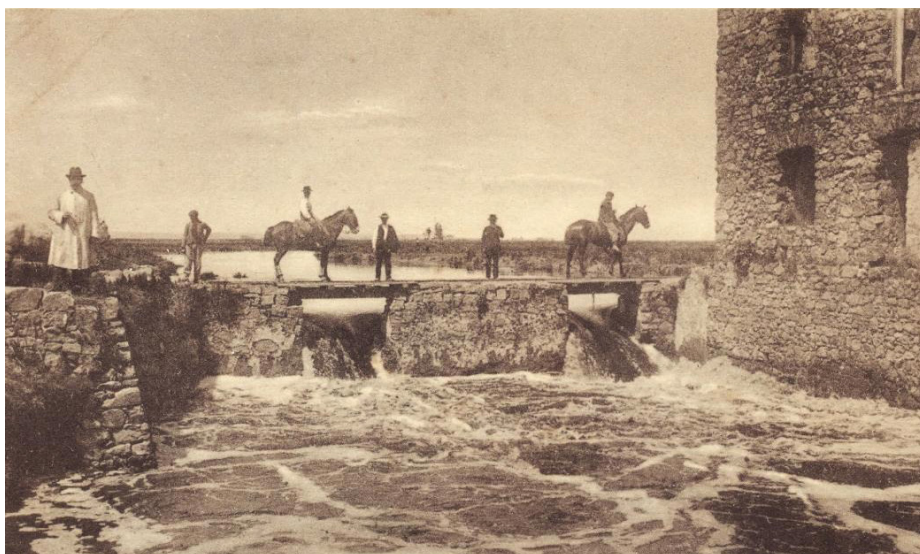


Figura 7. Postal que muestra al Arroyo Tapalqué con el tajar de Sierra Chica y parte del Molino Viejo. (Gentileza Adolfo Santamaria).

Figura 8. Imágenes del Molino Viejo en la actualidad.



de los impactos de talla se visibilizan en las líneas de corte de cantera y pueden por lo tanto orientar futuros estudios a un nivel micro que identifiquen restos de actividad minera. La interacción entre los seres humanos y el ambiente produce sentimientos de pertenencia y de vinculación con el paisaje cultural integral. De este modo se producen sentimientos de uso, posesión y transformación de este (Criado Boado, 1991)

Como consideración final se plantea la relevancia de profundizar los análisis arqueológicos específicos de argamasa, petrográficos y de otros materiales para incrementar interpretaciones de los rastros de actividad de los picapedreros de Sierra Chica, en los finales del siglo XIX.

Los estudios experimentales, réplicas de tallado, sumado a futuros trabajos interdisciplinarios ampliarían el conocimiento del proceso de apropiación del paisaje por parte de las comunidades originarias y de los eurocriollos. Además, se podría valorar el impacto de la minería en el área de estudio y sugerir tareas de remediación de este patrimonio local.

El paisaje estudiado es considerado como un registro de las vidas y trabajos de generaciones pasadas, que han vivido en él y han dejado algo de ellos mismos. La construcción del espacio en el cual están inmersos estos sitios de ocupación se presenta una construcción social en movimiento continuo (Criado Boado, 1993), como una parte esencial del proceso social, de la realidad materializada por las comunidades originarias y los eurocriollos que con incluyeron en sus producción y modificaciones del paisaje, su habitus, toda su cultura, sus creencias, mitos, ritos, etc. (Langiano, 2013, 2015). En nuestro caso de estudio la interacción ser humano-ambiente ha producido un registro material que está presente en espacios muy diversos extendiéndose fuera de lo que tradicionalmente se considera como un sitio arqueológico, es un continuo que puede emerger en diferentes ambientes. Y en este paisaje los seres humanos han dependido del agua en múltiples niveles, utilizándose como localización de asentamientos, fuente de alimentos, vía de comunicación, de producción y de intercambio.

Agradecimientos

Nuestro agradecimiento a: Colegas y alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría, especialmente a Gastón Errobidart. A la Mesa de Gestión Educativa de Sierra Chica, a Josefina Torres, directora de la Escuela Primaria N° 13 y a José Mogávero, director de la Escuela Secundaria N° 17 de Sierra Chica.

Al investigador Adolfo Santamaría, por compartir sus postales sobre El Molino Viejo.

Bibliografía

- Arena, J., Cortés, J. H., & Valverde, A. (1967). *Ensayo histórico del Partido de Olavarría*. 1867-25 de noviembre 1967- Primer centenario de la fundación de Olavarría. Olavarría: Municipalidad de Olavarría.
- Azkarate, A. (2007). La arqueología de la arquitectura como arquitectura de la arqueología. En J. A. Quiros (Ed.), *El fin de la Arqueología en los inicios del siglo XXI*. Pp. 11-14. Madrid: Ed. Siglo XXI.
- Criado Boado, F. (1991). Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje. *Boletín de Antropología Americana*, 24, 5-29.
- Criado Boado, F. (1993). Visibilidad e interpretación del registro arqueológico. *Trabajos de Prehistoria*, 50, pp. 14-30.
- Criado Boado, F. (1995). *La socialización del patrimonio arqueológico desde la perspectiva de la arqueología del paisaje*. Galicia: Xunta de Galicia Editor.
- Criado Boado, F. (1999). Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje. *Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla*, 2, pp. 5-56.
- Funari, P. (2003). *Arqueología*. San Pablo: Editorial Contexto.
- García, P. A. (1822). *Diario de la expedición de 1822 a los campos del sud de Buenos-Aires, desde Morón hasta la Sierra de la Ventana; al mando del coronel don Pedro Andrés García con las observaciones, descripciones y demás trabajos científicos, ejecutados por el oficial de ingenieros don José María de los Reyes*. Buenos Aires: Imprenta del Estado.
- Goñi, R. & Madrid, P. (1998). Arqueología sin hornear: sitios arqueológicos históricos y el Fuerte Blanca Grande. *Intersecciones en Antropología*, 2, pp. 69-84.
- Guerci, M. & Mugueta, M. (2003). *El Cantón Tapalqué Viejo, contextos, recursos y explotación de una tierra sin escrituras*. Olavarría: Publicaciones PIAT (Programa de Investigaciones Antropológicas de Tapalqué), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Langiano, M. del C. (2013). Formas de vida en la frontera sur del siglo XIX, *habitus* y prácticas sociales de consumo alimenticio. *Anuario IEHS* (dossier del IEHS, La pampa, flora, fauna y gente, siglos XVIII y XIX), 27, pp. 325- 345.
- Langiano, M. del C. (2015). *Documentos y registro arqueológico en sociedades de frontera: la pampa bonaerense entre 1850 y 1880*. (Tesis doctoral). Departamento de Arqueología. Biblioteca de la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría. Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires.
- Langiano, M. del C. & Ormazabal, P. (2004). Ayer sauces, hoy inundación. En *Octavo Encuentro de Historia Regional. Historia de los pueblos al sur del Salado* Olavarría (pp. 51-64). Olavarría: Comisión Municipal de Estudios Históricos, Municipalidad de Olavarría.
- Langiano, M. del C. & Merlo, J. F. (2013). Camino de los indios a Salinas: Arqueología y paisaje en la frontera Sur (provincia de Buenos Aires 1850-1880). *Anuario de Arqueología*, 5, pp. 169-190.
- Langiano, M. del C.; Merlo, J. F. Ormazabal, P. B. (2008). Ocupación diferencial del paisaje en torno al “camino de los indios a salinas” (provincia de Buenos Aires). En Austral, A. y M. Tamagnini (Eds.), *Problemáticas de la Arqueología Contemporánea* (publicación del XV CNAA, Tomo II). p. 424). Río Cuarto: Departamento de publicaciones e imprenta de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

- Lozano P. (1989). Cerro Aguirre: Un sitio de aprovechamiento de materias líticas en la localidad de Sierras Bayas, Provincia de Buenos Aires. *Shincal*, 3, pp, 145-150. Universidad Nacional de Catamarca.
- Madrid, P.; Politis, G. & Poiré, D. (2000). Pinturas rupestres y estructuras de piedra en las Sierras de Curicó (extremo noroccidental de Tandilia, Región Pampeana). *Intersecciones en Antropología*, 1, pp.35-53.
- Mariano, C. (2017). Debajo de la superficie. En Paz, C. y C. Mariano (Eds.), *Inmigrantes italianos en las canteras de Sierra Chica. El abordaje interdisciplinario de los saberes, las memorias y la cultura material de un centro histórico de la producción minera del granito*. pp. 81-90. Olavarría: FACSO- UNICEN
- Merlo, J. F. (2014). *Aprovechamiento de recursos faunísticos en los sitios fortificados de la frontera Sur bonaerense en el siglo XIX*. (Tesis doctoral). Departamento de Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría. Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires.
- Ormazabal, P. B. (1994). Las piedras de la casa de Catriel. *VII Encuentro de Historia Regional Municipalidad de Olavarría*, pp, 35-39. Comisión de Estudios Históricos de la Municipalidad de Olavarría. Olavarría
- Ormazabal, P. B. (2004). Estrategias alimentarias en la región pampeana: una aproximación desde la arqueología y la etnohistoria en el procesamiento de alimentos. (Tesis de Licenciatura). Departamento de Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría, Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires.
- Ormazabal, P. B. (2006). Arqueología para la evaluación del impacto ambiental (EIA) en los sitios con estructuras de piedra, canteras y talleres del Municipio de Olavarría, Provincia de Buenos Aires. En J. W. Wally, M. del C. Langiano, J. Julio F & M. Alvarez (Eds.), *Actas del 9º Encuentro de Historia y de Arqueología Postconquista de los pueblos al sur del Salado*, pp, 147-152. Olavarría: Comisión Municipal de Estudios Históricos y Arqueología Histórica. Municipalidad de Olavarría. Imprenta MC.
- Ormazabal P. B. (2017). Metales, herraduras y caballos en la explotación artesanal de la piedra. En Paz, C. y C. Mariano (Eds.), *Inmigrantes italianos en las canteras de Sierra Chica. El abordaje interdisciplinario de los saberes, las memorias y la cultura material de un centro histórico de la producción minera del granito*. pp, 91-10). Olavarría: FACSO- UNICEN
- Ormazabal, P. B. & Silva, V. (2006). El paisaje arqueológico y el conflicto en torno a las "Sierras del Cairú" (centro de la provincia de Buenos Aires). En J. W. Wally, M. del C. Langiano, J. Julio F & M. Alvarez (Eds.), *Actas del 9º Encuentro de Historia y de Arqueología Postconquista de los pueblos al sur del Salado*: pp.137-146. Olavarría: Comisión Municipal de Estudios Históricos y Arqueología Histórica. Municipalidad de Olavarría. Imprenta MC.
- Pereda García, I. (2004). Las canteras históricas en Bizkaia; extracción y difusión del "Rojo Ereño"; "Negro Markina" y "Gris Mañaria". En *Bizkaia Foro Aldundia-Diputación de Bizkaia.Kobie* (Serie Anejos). N° 6 (Vol. 2, pp. 733-744. Bilbao.
- Piana, E. (1979). *El agua y los malones: represas aborígenes en La Pampa*. Santa Rosa, La Pampa: UNL Pampa, Facultad de Ciencias Humanas.
- Paz, C. (2012). *Prácticas productivas de los italianos en el partido de Olavarría. La incidencia de la inmigración italiana en la transferencia de técnicas y tecnologías para la minería de la cal y del granito en las sierras olavarrienses (1880-1920)*. (Tesis doctoral). Facultad de Filosofía y Letras UBA, Buenos Aires.
- Paz, C. & Mariano, C. (Eds.). (2017). *Inmigrantes italianos en las canteras de Sierra Chica*. Olavarría: Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría, Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires.
- Tapia, A. (1995). En Territorio de los Salineros: El sitio Cerro de los Viejos, Dpto. de Caleu-Caleu, La Pampa Ponencia. En *V Encuentro de Arqueología*. Sección Prehistoria. Instituto de Investigaciones Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Buenos Aires.
- Ramos M., Bognanni, F. & Lanza, M. (2010). "¿Corrales de piedra o estructuras líticas de Tandilia?". Un análisis crítico. Ponencia. En *XVII Congreso Nacional de Arqueología*. Organizado por Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA-CONICET) y Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional de Cuyo.
- Santamaría, A. (2011) http://historiasdeolavarria.blogspot.com.ar/2011/06/molino-la-clara_11.html
- Sonsini, J. & Rivas, M. I. (2008). La preservación de sitios arqueológicos. Algunos aspectos teóricos y éticos. *Apuntes del CEAR*, 2, 61-71.

Fuentes de Archivo consultadas

- Archivo Histórico Municipal de Bahía Blanca. (AHMBB). Carpetas años 1874 y 1875.
- Archivo del diario "El Argentino de la Plata". Año 1916.
- Archivo del diario "El Popular de Olavarría" Año 1877.
- Archivo del diario digital "Infoeme". Año 2010.